

fiel reflejo de la población de partida no quiere decir que se opere una selección de los individuos en cuanto a sus características, sino que existe una selección debido a las oportunidades diferentes de emigrar («chance selection»).

1. LAS INTERPRETACIONES DE LA SELECTIVIDAD MIGRATORIA

Tradicionalmente la literatura científica, desde una perspectiva de sociología clínica en el más estricto sentido, ha pretendido demostrar que los emigrantes desde el campo a la ciudad eran «los mejor dotados y más capacitados» quedándose en el campo los «más atrasados», los lerdos en definitiva. Las estaturas, medidas craneoencefálicas, coeficientes de inteligencia o incluso cualidades morales han sido utilizados como indicadores de este pretendido proceso de eugenesia social que se atribuía a las migraciones.

En este sentido una de las teorías más refinadas ha sido la teoría de las migraciones adaptativas de Corrado Gini. Este autor llega a afirmar:

«Por efecto de ella [la selección], los rurales que se trasladan a las urbes no son elementos elegidos al azar entre los campesinos, sino que se trata de aquellos que más condiciones de adaptación presentan -desde el punto de vista antropológico intelectual o moral- para la vida de la ciudad, o también los menos adecuados para la vida del campo; y asimismo, los habitantes de las montañas que se trasladan a las llanuras tienen ciertas diferencias con los habitantes de la montaña, pareciéndose en cambio, a aquellos seres entre los cuales van a vivir» (Gini, 1959, pp. 526).

La popularidad de tales argumentaciones es tal que Sorokin y Zimmerman (1929) dedican un capítulo entero a rebatir, mediante abundantes análisis empíricos, tales teorías. Su conclusión es firme:

«There is no valid evidence that migration to the cities is selective in the sense that the cities attract in a much greater proportion of those from the country who are better physically, vitally, mentally, morally, or socially, and leave in the country,

those who are poorer in all these respects. There is also no evidence that reverse is true. The most probable answer is that, all in all, the cityward emigration is «unselective» in these respects» (Sorokin y Zimmerman, 1929, pp. 582).

Sin embargo, estos autores sí que constatan una selección migratoria en cuanto a edad y sexo, en el sentido de una emigración predominantemente juvenil y una mayor feminización urbana. A la selectividad de género me referiré extensamente en el capítulo VIII.

La juventud del colectivo emigrante estriba en razones fisiológicas, dada su mayor energía y capacidad de adaptación y su menor carga de ocupaciones familiares -menos niños y mayores a su cargo-. Estos autores también observan que las mujeres emigran más jóvenes, entre tres y cinco años antes que los varones, hecho que atribuyen a la madurez más temprana de éstas.

Víctor Pérez Díaz (1971), desde una posición mucho más teórica, también aborda el problema de la selectividad migratoria relativizando su importancia. Según este autor coexisten dos modelos emigratorios en el éxodo rural: la emigración universal y la emigración profesional, modelos que ya habían sido propuestos por Pinchemel. (Vid. III.1.3.)

La emigración profesional sería una emigración selectiva. Sin embargo, esta emigración o bien acaba generalizando la movilidad al conjunto de la población o bien se reduce a una emigración temporal de ida y vuelta.

El paso de la emigración profesional a la universal bien pudiera sintetizar el caso español. El éxodo rural moderno tendría en sus orígenes la emigración de los asalariados agrarios para posteriormente extenderse a otros grupos profesionales (artesanos, transportistas... propietarios agrícolas) y al resto de los familiares de estos primeros emigrantes, transformándose el éxodo profesional en éxodo universal.

De todas formas la emigración universal, es decir, aquella en que la población emigrante es homogénea respecto a la población de origen, no implica en modo alguno que todos los grupos sociales participen de igual manera. Más que de selectividad, Pérez Díaz (1971) habla de «predisposición estructural a la migración».

Tres colectivos destacan por su mayor propensión emigratoria: los asalariados agrarios, que constituyen el grupo más inestable y vulnerable de las sociedades agrarias; los residentes en las comunidades demográficamente más pequeñas, siguiendo el modelo del continuum, que afirma que a menor tamaño mayor emigración, como se ha señalado anteriormente; y, por último, los jóvenes.

Los jóvenes, que no se sienten atados por el pasado y para quienes: «El contraste entre campo y ciudad no se da en términos de presente, sino de porvenir» (Pérez Díaz, 1971, pp.100)

A la menor dependencia de los jóvenes, sus mejores condiciones fisiológicas y su necesidad vital de construirse un futuro como factores de su mayor movilidad, también cabría añadir su espíritu de ruptura, su impulso por rechazar la sociedad de sus padres, reflejo de unas estructuras ya caducas, y, mediante esa decisión rupturista, adaptarse a los nuevos tiempos, a una sociedad fundamentalmente exagraria.

Las observaciones teóricas expuestas olvidan fundamentalmente la influencia de los polos de atracción. Se centran en los factores que actúan en los núcleos de origen pero olvidan en qué medida la ciudad también demanda una inmigración selectiva. El mercado laboral urbano es selectivo y restringido: acepta a los jóvenes, a los más cualificados o a aquellos que están en mejor posición de cualificarse (los jóvenes) y rechaza a los mayores. Ofrece fundamentalmente puestos asalariados y frena por tanto la entrada de agricultores que se nieguen a perder su autonomía como propietarios y/o empresarios.

2. EL BALANCE GENERACIONAL DEL ÉXODO RURAL. 1950-1981

La generación es, sin duda, la variable más importante en el análisis de la movilidad espacial, a la vez que la de mejor calidad operativa. Además, y aunque permite sólo un análisis simple del proceso del éxodo, las implicaciones de las diferentes pautas de movilidad generacional permiten observar con gran exactitud los diferentes efectos que origina dicho proceso.

2.1. Generación y éxodo rural

Mediante el método del balance se han estimado los saldos migratorios según grupos quinquenales de edad y zonas de